

MARICRUZPATIÑO

HORA DE PARIR

En la ventana los eucaliptos agitan su cabellera espesa y verde
sus olores envuelven el gemido
la sala de partos también es verde aunque lo más terrible es el viento
se me rebela de pronto el soplo que es la vida
lluvia con sol es marzo casi la primavera
—contracciones cada minuto de 42 segundos—
la muerte llama el amor respira el tronco y la raíz permanecen inmóviles
la ventana sólo deja anudar nubes y hojas
ah este sueño este sudor que te recorre el cuerpo
reconociendo el laberinto de sus ramas
el hedor de la parca que nos ronda siempre
inmóvil la alameda
—usaremos simplemente un bloqueo
se agitan las cabelleras el tallo que se prolonga en mi vientre
va a cortarse
(sólo los cortes permiten los retoños)
mis brazos se quieren alzar al cielo
estoy atada
los pirules en su fruto sangran
la imagen fluye en el destello de la lámpara salpicada de rojo
y las ramas se vuelven y me miran más que nunca.

Este animal sale del interior de una cueva
lo único que le recibe es el mundo
la marea está aquí y en todas partes
se contagian los vientos y los ápices doblégan suavemente
sus pezones de virgen
nada hay contra las marismas prematuras
sólo el cuerpo se mantiene en su sitio dando forma a lo vivo
así después de este dolor interno comienzo a darle apenas sus raíces.

Maricruz Patiño (México, 1950) ha publicado poesía en *Sábado*, *La cultura en México* y en esta revista. Este poema pertenece al libro *La circunstancia pesa* que aparecerá en breve editado por la UNAM.